



La guerra como campo de batalla. Deconstruyendo mitos y símbolos.

Jorge L. Tizón.

Herder Editorial • Barcelona, 2022 • 424 págs.

ISBN: 9788425449628

Jorge L. Tizón, recorre diferentes guerras y los contextos pre, intra y postbélicos para repetidamente situarnos en el siglo XXI, en situaciones próximas, con ideología fascista o con crecimientos por vías democráticas. Hoy como ayer, a lo largo de más de un siglo: Describe y sistematiza los mitos y símbolos, tan enclavados en nuestra cultura, que sobredimensionan y embellecen el belicismo en nuestra sociedad mientras favorecen la explosión de las guerras. A pesar de sus justificaciones y de los mitos belicistas embellecedores, la guerra es una de las empresas humanas más antihumanas y que más nos empobrecen a nivel personal, social y ecológico. Por eso, para entender la guerra y poder evitarla, hay que comprender y contrarrestar los fundamentos económicos, políticos e ideológicos de la reiteración de los conflictos y de sus defensores y embellecedores. También hay que conocer sus símbolos y mitos, sus representaciones mentales y las emociones que llevan a ella. Porque, como proclama el acta fundacional de la UNESCO, ‘las guerras nacen en la mente de los hombres’.

El autor nos conduce por muchas guerras, siempre ofensivas, aunque se disfracen de guerras preventivas, defensivas, frías, convencionales o con otros adjetivos para detallarnos muchos de sus efectos y consecuencias. Nos lleva por la guerra civil española, la Primera y Segunda Guerras Mundiales, las guerras coloniales o algunas de las guerras actuales para conocer aspectos de ideologías belicistas (autoritarismo, racismo, militarismo, supremacismo...), al tiempo que ofrece reflexiones sobre la violencia humana en unos u otros contextos.

Accede a las motivaciones para ir hacia las guerras, si es preciso reflexionando con la correspondencia entre Freud y Einstein, indagando en las mitologías o en el conocimiento científico. Todo es útil para acceder a las emociones o las pulsiones y, si es preciso, deteniéndose en los miedos tan presentes en la guerra como recursos adaptativos, de defensa y supervivencia ante situaciones de amenaza o peligro. Pero también como instrumento de control político y social que, con el paso del tiempo, ha visto multiplicado su poder, por el psicopoder. El autor desarrolla una vía peculiar en torno a la *psicopolítica* que “amablemente nos consuela de nuestros trabajos sin fin y *depresiones* consecutivas para que el entramado de dominación sea convenientemente introyectado como la mejor de las *hictopías*, en la cual la *libertad* lleva a la autoexplotación”. Solo aplicable aún a una parte de las clases medias en nuestro país y a un reducido porcentaje a nivel mundial. La amenaza del miedo directo, no solo el miedo introyectado. Las guerras y el recuerdo de las guerras siguen presentes en nuestra cultura y más de ochenta años después del fin de la guerra civil continúan con su papel descollante en el temor biopolítico reinante.

Hay otra parte, otro amplio capítulo dedicado a los símbolos bélicos y la omnipresencia de los mitos como simbología psicológica. Mitos del patriarcalismo o la guerra como ritual de sacrificio, guerra vivificante e identitaria, matrona de héroes y de sacrificios por la nación, selección natural, las metáforas de la guerra. Sin dejar de lado el abordaje de la perversión en relación a la guerra, la guerra y el belicismo como estado

pervertido de la mente social, con perversión de la democracia, y de la melancolía y los duelos que precisarán de la necesaria reparación.

Leemos que no hay guerras justas ni convenientes. Tampoco la guerra es “la continuación de la política por otras vías” pues ocasiona daños directos sobre las personas, sobre la humanidad y, por eso, es la manipulación por otras vías. La guerra como la *antipolítica* si es que la política es el cuidado del bien público, del arte de negociar, pactar, el arte de lo posible. En la guerra predomina la ocultación, la mentira, el antihumanismo y antirracionalismo. Tizón nos presenta una situación donde “el primer muerto en la guerra

es la verdad”, además del brutal derroche de energía y materias primas que acompaña a los negocios ocultos, corrupciones, manipulación de instituciones y pérdidas humanas por miles o millones, mientras queda arrasado el territorio. Como empresa criminal que es, la guerra debe ser ilegalizada y sus iniciadores y perpetradores, tratados como criminales de guerra, aunque como señalara Freud “todo lo que promueve el desarrollo de la cultura trabaja n también contra la guerra”, aunque no estemos seguros.

I.M.

Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría

Vol. 42, número 142 • Julio - Diciembre 2022

Sumario

Editorial

La prevención es la revolución pendiente en salud mental.
Jordi Artigue Gómez.

Artículos

Estudio relacional de las necesidades de soporte según los servicios de lugar de vida utilizados. *David Lascorz, Anna Tomás, Bibiana Ruiz, Marisa García Durán, Carol García, Marisa Rosa, Víctor Pérez.*

El estadio del espejo: antecedentes y fenomenología. *José Manuel García Arroyo.*

Las personas con trastorno mental grave en un programa de alojamiento supervisado por un Equipo Comunitario Asertivo. *Francisco Rodríguez Pulido, María de los Ángeles Rodríguez García, Enrique González Dávila, Manuel E. Méndez Abad.*

Proyecto Ágora: un cambio de mirada hacia lo dialógico en salud mental.
Marina Minondo Romero, Fernando Cantón Álvarez, Sergio Sánchez Sánchez.

Dossier: Actualidad y desarrollos de la psicoterapia de grupo psicoanalítica en los servicios de salud mental

La medicalización del sufrimiento subjetivo. *Rosa Gómez Esteban.*

Clínica Grupal Operativa: ¿Un paradigma alternativo para otra clínica del sujeto, de los grupos y de las instituciones de salud mental? *Rosa Gómez Esteban.*

Una experiencia en grupo de madres y padres, paralelo al de niños. *Enrique Tomás Ger Gómez.*

